

El rol de los idiomas dentro de la *Missio Dei*

José Oviedo • Campus CEMTA • joviedo@cemta.edu.py

Resumen

La cuestión de los idiomas siempre ha sido un tema de debate en las misiones. Por mucho tiempo, se ha considerado a los idiomas como una especie de castigo por el pecado del hombre en Babel. Pero, según la visión apocalíptica de Juan, Dios no anula los idiomas en el cielo. A través de un estudio bíblico y lingüístico, esta investigación demuestra que los idiomas siempre fueron parte del plan misiológico de Dios. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se observa como el mismo autor de la *Missio Dei* utiliza los idiomas humanos como parte de su estrategia para que su mensaje de salvación llegue a todo el mundo.

Palabras claves: *Missio Dei*, idioma, traducción bíblica.

Abstract

The issue of languages has always been a topic of debate in missions. Languages have long been considered a kind of punishment for man's sin at Babel. But, according to the apocalyptic vision of John, God does not cancel languages in heaven. Through a biblical and linguistic study, this research shows that languages were always part of God's missiological plan. In both Old Testament and New Testament, it is observed how the author of the *Missio Dei* himself uses human languages as part of his strategy so that his message of salvation reaches the whole world.

Key words: *Missio Dei*, language, bible translation.

Introducción

En el mundo actualmente existen alrededor de 7.353 idiomas¹ en uso; la Biblia ha sido traducida de forma completa para 698 idiomas y de forma parcial para 2.722 idiomas (Wycliffe Global Alliance, 2019).

La Biblia ha sido traducida, muchas veces en diferentes ediciones, a más idiomas que cualquier otro libro en el mundo. Solo entre los años 1950 y 1960 se registró que en el mundo 3.000 traductores estaban trabajando en la traducción de la Biblia. (McDowell, 1982, pág. 21)

El análisis de la traducción bíblica en la actualidad no apunta a juzgar si esto es bueno o malo, pues todo lo que se tiene hoy en cuanto a la iglesia es gracias a que la Biblia fue traducida a los idiomas mayoritarios² del mundo. El problema principal que muchos se plantean es analizar si vale la pena seguir utilizando la traducción bíblica como estrategia misionera y hacer el esfuerzo de traducir para los idiomas minoritarios³. La pregunta es: ¿No sería mejor que los nativos de idiomas minoritarios aprendan el idioma

¹ Lengua o Idioma: En la lingüística estas palabras se usan de forma idéntica (SIL, 2002, pág. 6). En esta investigación se usarán ambas palabras indistintamente.

² Un idioma mayoritario o LCA (lengua de comunicación amplia) normalmente se refiere a los idiomas oficiales en cada país o al idioma de mayor uso dentro de una región para diferentes áreas (comercio, educación, etc.). (SIL, 2002, pág. 16)

³ El término “minoritario” no necesariamente se aplica a grupos pequeños de personas. Lewis y Simons (2018, pág. 23) explican que a veces son grupos grandes en número de hablantes, pero que están con una desigualdad en recursos y capacidad para satisfacer sus necesidades de comunicación en comparación a los idiomas mayoritarios. Entonces, la diferencia primordial entre idiomas mayoritarios y minoritarios no solamente se refiere a la cantidad de hablantes, sino también a las oportunidades que el idioma tiene para desarrollarse.

mayoritario en el que ya existe la Biblia traducida?⁴ Este trabajo de investigación pretende analizar el rol que tienen los idiomas dentro de la misión, o más específicamente, dentro de la *missio Dei*.

La *missio Dei*⁵ es la misión que Dios está desarrollando en la historia, se trata de un plan extraordinario que busca reconciliar a la humanidad y a la creación con Él. David Bosch (2005, págs. 25-26) la describe como la autorrevelación del amor de Dios por este mundo y su compromiso con él; mientras que Charles Van Engen (2007, págs. 12-13) agrega que esta misión tiene métodos puros y metas puras, pues viene de la misma naturaleza de Dios.

Esta misión tiene varias aristas⁶ que involucran a la humanidad en ciertos aspectos. Sidney Rooy (1998, pág. 4) reconoce que la iglesia ha hecho muchas interpretaciones de esta misión a lo largo de la historia, cada quien clamando que posee la interpretación correcta, utilizando

⁴ Por ejemplo, el autor de este trabajo de investigación ha realizado visitas en muchas iglesias de Paraguay para hablar sobre el ministerio de traducción bíblica. Cuando se mencionaba el caso de la etnia aché (con menos de 2.000 hablantes) una de las preguntas recurrentes era: ¿Por qué invierten tantos años en traducir la Biblia en ese idioma si ellos pueden aprender el español o guaraní que son idiomas oficiales de Paraguay?

⁵ George Vicedom es el pionero en la utilización de la frase *missio Dei* en 1965 durante la reunión de la Comisión sobre Misión Mundial y Evangelismo del Consejo Mundial de Iglesias, en México. (Van Engen, 2007, pág. 12)

⁶ Van Engen explica cómo el análisis teológico de la misión debe llevar a reflexionar en la forma que la misión se desarrolla entre seres humanos y con instrumentalización humana (*missio hominum*), que toma varias formas a través de la iglesia (*missiones ecclesiarum*) y que tiene su impacto en la realidad global (*missio política oecumenica*). (Van Engen, 2007, pág. 12)

argumentación bíblica y dogmática, acerca de la metodología a implementar en este tema. Contrario a esta línea de pensamiento, Van Engen (2007, pág. 13) explica que la *Missio Dei* debe ser el indicador que determina los motivos, los medios, los métodos y las metas de la misión.

Con base en el comentario anterior de Van Engen, se puede afirmar que cualquier principio o método que quiera ser implementado en la misión debe basarse en el modelo que ofrece el mismo autor de la misión: Dios. Sus principios y métodos pueden ser encontrados en un análisis exhaustivo de su revelación: La Biblia.

Por lo tanto, el objetivo principal de este trabajo es analizar cómo Dios interacciona con los idiomas dentro de toda la Biblia. Con esto se podrá determinar la importancia de seguir elaborando estrategias misioneras para traducir la Biblia a los idiomas minoritarios del mundo. En primer lugar, se analiza la interacción de la *missio Dei* en tres textos del Antiguo Testamento. En segundo lugar, se analizará la interacción de la *missio Dei* en tres textos del Nuevo Testamento. En las conclusiones se colocarán recomendaciones para futuros trabajos con base en las implicancias del modelo bíblico para armar una estrategia misionera que alcance a las comunidades con idiomas minoritarios de la actualidad.

1. Interacción de Dios con los idiomas en el AT

Tal y como expresa Luciano Jaramillo (1992, pág. 45) “la Biblia entera, y no solo el Nuevo Testamento, pone los fundamentos en que se apoya la misión integral y universal de la iglesia”. Por lo tanto, es esencial analizar la acción misionera de Dios desde el Antiguo Testamento.

Como bien argumenta Bosch (2005, págs. 33-34), es fundamental analizar este viejo testamento antes de entrar a debatir el concepto de misión en el nuevo.

Si bien la perspectiva misionera tradicional considera que la historia de Israel no observa un “programa misionero significativo” (Sánchez Cetina, 1998, págs. 37-38), Bosch explica que la perspectiva del pueblo de Israel es fundamental para establecer la acción constante de Dios en la humanidad desde la creación:

Para el pueblo de Israel (...) la fe nunca puede reducirse a una religión del statu quo. La expectativa es ver cambios dinámicos porque Dios es un ser dinámico involucrado activamente en la dirección de la historia. El Antiguo Testamento deja ver la presencia cercana de Dios en la alabanza y la oración, pero su «énfasis primordial... es, con toda seguridad, la revelación que hace Dios de sí mismo a través de hechos históricos» (Bosch, 2005, pág. 34).

A continuación, se analizarán tres de estos hechos históricos del Antiguo Testamento que involucran una interacción entre Dios y los idiomas dentro de su misión: La creación en Génesis 1:26-28, el relato de Babel en Génesis 11:1-9 y la traducción de la ley en Nehemías 8:8.

1.1. La creación: Dios se comunica con el ser humano (Génesis 1:26-28)

Edesio Sánchez Cetina (1998, págs. 38-39) afirma que el anuncio de la misión en la Biblia se observa primordialmente en los primeros once capítulos del libro de Génesis⁷, siendo los dos primeros capítulos importantes para señalar las pautas divinas concernientes a la humanidad.

⁷ “En ellos se plantea, de manera global, el anhelo de Dios para la humanidad y el mundo, y la resistencia humana a entender, comprometerse y realizar la misión y el proyecto divino” (Sánchez Cetina, 1998, pág. 38).

El texto bíblico inicia con Génesis donde se puede observar una narración de los orígenes del universo, incluyendo al ser humano. La primera mención del ser humano se encuentra en Génesis 1:27-28:

Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Tengan poder para gobernar sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra. (Gén 1:27-28, traducción personal⁸)

El teólogo Amandus Reimer explica que el hecho de que el ser humano es imagen (בְּצַלְמֵנוּ) y semejanza (כְּדְמוּתֵנוּ)⁹ de Dios conlleva la idea de que es oficialmente el representante de Dios en la creación. Por lo tanto, él propone tres aspectos producto de este papel: la dignidad del ser humano, la comunicación del ser humano y el trabajo del ser humano¹⁰. Reimer explica que el modelo de comunicación que hoy utiliza el ser humano está

⁸ Todos los textos citados en este trabajo son producto de una traducción al español hecha por el autor con base en los textos griego y hebreo. El texto hebreo y griego (con sus glosas) utilizado para cada traducción fue sacado del Software Paratext 9.0, el programa digital más utilizado para la traducción de la Biblia en la actualidad. El texto griego se basa principalmente en el texto griego de la UBS pero con notas del Nestle Aland 27 (SIL & UBS, 2005); mientras que el texto hebreo se basa en la Biblia Hebraica Stuttgartensia (BHS, 1983).

⁹ El término imagen (בְּצַלְמֵנוּ) normalmente en el AT se usa en ocasiones para estatuas, también tiene una connotación de representación de algo o alguien. El término semejanza (כְּדְמוּתֵנוּ) se usa para referirse a la similitud entre padres e hijos. (Reimer, 2019b, pág. 35)

¹⁰ En este trabajo sólo se analiza el segundo aspecto (la comunicación), pero la argumentación completa de Reimer puede encontrarse en su manual de teología bíblica del AT (2019b, págs. 33-39).

fundamentado en este relato, pues Dios utiliza la primera persona plural (nosotros) para indicar la creación del hombre, al parecer mostrando evidencia de la trinidad o indicando que está hablando (comunicándose) con la corte celestial¹¹.

Reimer continúa su argumento indicando que “el hombre es creado como un ser oyente y como un ser hablante” (2019b, pág. 37). Una idea similar se observa en las palabras de Wolff: “Por el oído y la boca se realiza no sólo la comunicación específicamente humana entre los hombres, sino también entre Yahvé e Israel, entre la humanidad y su Dios. Para percibir las acciones de Yahvé son necesarios tanto el ver como el oír” (1975, págs. 108-109).

Este texto es importante para el análisis de los idiomas en la Biblia, pues también se observa la primera comunicación entre Dios y el hombre. Dios toma la iniciativa y se pone en comunicación con el ser humano. Los expertos en lingüística definen al idioma como un “sistema complicado de asociaciones entre ideas y los sonidos o gestos (para incluir los lenguajes de señas) que cada sociedad humana posee sin excepción” (SIL, 2002, pág. 6) con el propósito de “comunicar ideas o sentimientos a través de signos” (SIL, 2002, pág. 9). Por lo cual, el

¹¹ Existe un fuerte debate en el uso de la primera persona plural por parte de Dios cuando dice “hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza”. Algunos dicen que esto es una indicación de la trinidad, otros dicen que Dios estaba hablando con la corte celestial y otros dicen que Dios usa el plural de majestad. Para Reimer (2019b, pág. 37) esto probablemente es una referencia a la trinidad, aunque no excluye las demás interpretaciones. Para el autor de este trabajo no es determinante saber cuál es la interpretación correcta, pues ninguna invalida el hecho de que Dios se está comunicando.

principio fundamental de los idiomas es la comunicación entre dos entes¹².

Partiendo de la base anterior, uno puede concluir que en todo el contexto del pasaje seleccionado en Génesis se observa la intención de Dios de comunicarse por medio de la palabra, teniendo en cuenta que, desde una perspectiva superficial, Dios ordena a la creación su existencia. Pero un análisis del texto hebreo muestra otra realidad.

El texto hebreo¹³ muestra que cuando Dios habla a alguna materia (luz, expansión, aguas, plantas, animales, astros del cielo, etc.) utiliza la forma verbal yusiva. Reimer (2019a, pág. 7) explica, en su manual de hebreo bíblico, que el yusivo es una variante del imperativo y se aplica a la tercera persona gramatical¹⁴ (en español él, ella, ellos; en inglés tenemos también el neutro *it* “eso”). No llega a ser un imperativo pues esto solo se da en una comunicación directa a la segunda persona gramatical (tú, vosotros/ustedes). En el texto hebreo recién en la segunda parte del texto seleccionado, en Gén. 1:28, se encuentra la primera forma verbal imperativa dirigida a la segunda persona, en este caso, al ser humano¹⁵. Para Sánchez Cetina,

¹² Entiéndase el uso de la palabra “ente” como un ser o una cosa (RAE, 2001).

¹³ Se observó todos los verbos hebreos del contexto inmediato del texto en cuestión, es decir, Génesis 1:1 al 2:4 (BHS, 1983).

¹⁴ Es verdad que otros autores, como Fuller y Choi (2017, págs. 33-35) en su sintaxis del hebreo bíblico, proponen el yusivo para la segunda persona gramatical. Pero este argumento carece de lógica según la lingüística moderna (SIL, 2002, pág. 25), pues el imperativo es un modo de uso exclusivo para la segunda persona. El yusivo técnicamente debe ser descrito como el modo indicativo o como el modo volitivo.

¹⁵ Los primeros verbos en forma imperativa dentro del texto hebreo de Génesis 1: פָּרוּ “sed fructíferos” – וְרָבוּ “y multiplicaos” – וּמְלֵאוּ “y llenad”. (BHS, 1983) Los tres verbos están dirigidos al ser humano.

esto muestra un trato especial de Dios para con el ser humano:

El ser humano recibe autoridad por medio de la palabra imperativa de Dios: «les dijo: fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread...» (v. 28, RV). En la relación entre el ser humano y Dios, ningún otro poder le ordena a la gente lo que tiene que hacer o decir, sino sólo Dios. La palabra que dirige al ser humano en su proclamación y en su actuar es la palabra de Dios y ninguna otra más. Por ello, la misión que recibe por encargo el ser humano no puede permitir la injerencia de ninguna otra palabra que no sea la de Dios. (Sánchez Cetina, 1998, págs. 40-41)

1.2. La torre de Babel: Un análisis de Génesis 11:1-9

El siguiente evento para analizar se encuentra en Génesis 11:1-9. El relato bíblico describe que toda la tierra hablaba un mismo idioma, y que los seres humanos se establecieron en un lugar e intentaron construir una torre muy alta para ser famosos y no dispersarse sobre la tierra. Al final del relato se observa que Dios interviene confundiendo sus idiomas y esparciéndolos por toda la faz de la tierra.

2. Interacción de Dios con los idiomas en el NT

2.1. El evento en Pentecostés: Hechos 2:1-11

Este es un hecho clave en el comienzo de la iglesia. Primeramente, se debe atender la situación histórica que albergó este hecho.

En el tiempo de los apóstoles, había tres fiestas en las que todos los judíos que vivieran a no más de treinta kilómetros de Jerusalén estaban obligados a ir: Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos. Pentecostés quiere decir el quincuagésimo, también era conocido como

la fiesta de las semanas justamente por que caía en el quincuagésimo día, una semana después de la Pascua. (Barclay, 1994, pág. 34)¹⁶ En este contexto sucede lo que se relata en el texto de Hch. 2:1-11.

Y al ser cumplido el día del Pentecostés estaban todos juntos en el mismo lugar. Y vino súbitamente del cielo un ruido como traído un viento violento y llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron repartidas, lenguas como de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos, y fueron llenos todos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar otras lenguas según el Espíritu daba (para) expresarse.

Estaban en Jerusalén habitando judíos, varones piadosos de todo pueblo de los que están debajo del cielo. Y habiendo sucedido el sonido, se reunió la multitud y estaba confundida, porque oían cada uno en su propia lengua. Y hablando entre ellos se asombraban y se maravillaban diciendo: Mirad, ¿no son todos estos galileos los que están hablando? ¿Y cómo (es que) nosotros oímos cada uno en nuestra propia lengua¹⁷ con la que nacimos? (Hch. 2:1-8, traducción personal).

¹⁶Barclay explica que las condiciones para viajar ya eran mejores en ese tiempo. Por eso, los muchos judíos que iban para Pascua también volvían para Pentecostés. “Eso explica la lista de países que se mencionan en el capítulo, porque en ninguna otra ocasión se juntaría un gentío tan internacional en Jerusalén” (Barclay, 1994, pág. 34). La ley establecía que ese día no se podía trabajar, es decir, era un día de vacaciones. Las calles de Jerusalén estarían con más gente que nunca. (1994, pág. 34)

¹⁷ Es interesante que aquí el autor no usó la misma palabra *γλῶσσα* (lengua, idioma que también se usa para referirse al milagro de hablar en lenguas en 1 Cor. 12-14) que en el v. 3, sino que usó *διάλεκτος* que significa lengua vernácula hablada o dialecto. Esta palabra se refiere específicamente al hablar del hombre Este cambio es teológicamente

La narración comienza con la conjunción griega *Kai* que significa “y”. Según Kistemaker, esto quiere decir que el evento está estrechamente ligado a la ascensión de Jesús. (Kistemaker, 1996, pág. 79) Schnabel dice que efectivamente la intención de Lucas parece ser mostrar rápidamente el cumplimiento de la promesa de Jesús en el capítulo uno acerca de la venida del Espíritu Santo (Schnabel, 2012, pág. 108).

Según Fitzmyer, es muy difícil entender cuál era el milagro exactamente. Podría ser el milagro auditivo, ya que los presentes oyen el mensaje en la lengua materna de cada uno; también podría ser un milagro del habla, pues los apóstoles comenzaron a hablar en otras lenguas. Lo que es claro es que el Espíritu Santo demostró su poder dando la capacidad de hablar en otras lenguas a los que estaban predicando. (Fitzmyer, 2003, pág. 320)

La señal milagrosa aquí son los idiomas. El hablar en lenguas como manifestación del Espíritu Santo parece ser frecuente después en todo el libro de Hechos. Pero aquí se debe tener en cuenta que no se trata del hablar en lenguas descrito en 1 Cor. 12-14, ya que en estos capítulos Pablo habla de lenguas no entendibles. Sin embargo, las lenguas mencionadas aquí eran entendibles¹⁸. (Fernando, 2012, pág. 94)

importante aquí. Aclara que no es el milagro de lenguas no humanas, sino que es un milagro de lenguas humanas, completamente entendibles y reconocibles en esa época. (Petzke, 2005, págs. 928-929) “Peter Wagner informa sobre varios misioneros que han recibido el don de hablar en la desconocida lengua de las gentes a quienes ministraban” (Fernando, 2012, pág. 94).

¹⁸ “Sólo Lucas hace de él un don milagroso para hablar «en otras lenguas», es decir, otras lenguas humanas, no «las lenguas de los ángeles» [...] En los v. 6 y 11 se hace mención de *dialektos* y *hai hemeterai glōssai*, lo que claramente indica las diferentes lenguas

Se puede observar claramente el impacto que tuvieron estos judíos de tierras lejanas, al escuchar a sus paisanos hablando sus idiomas maternos. “Ya sabemos el agradable efecto que se produce cuando uno oye la lengua materna al estar entre extranjeros” (Henry, 1999, pág. 1508). Por ende, esta sensación de asombro era agradable para ellos. Como ya se mencionó, no se sabe si el milagro fue vocal o auditivo, pero para Fitzmyer una cosa es clara: “El milagro transmite la idea de que el don del Espíritu traspasa todos los límites: el mensaje cristiano ha de ser llevado a las gentes de todas las lenguas y culturas” (Fitzmyer, 2003, pág. 325).

Partos y medos y elamitas y los que habitan en Mesopotamia, Judea y también Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y también Panfilia, Egipto y las regiones de Libia que está frente a Cirene, y los residiendo como extranjeros, romanos, judíos y también prosélitos, cretenses y árabes. (Hch. 2:9-10, traducción personal)

“Se mencionan quince países o pueblos en un orden que se diría va de este a oeste, siendo Roma la última (y los «cretenses y árabes», algo que se le ocurrió más tarde)” (Fitzmyer, 2003, pág. 320). Como ya se observó, toda la audiencia eran judíos que vinieron para Pentecostés. Un error común es pensar que todos los judíos de la diáspora hablaban arameo, seguramente no lo hablaban tan bien (Henry, 1999, pág. 1508). Puesto que ya se habían establecido en otras zonas, el arameo ya no era su lengua materna, sino que lo era la lengua hablada en sus regiones¹⁹.

humanas, aclarado luego en la lista de naciones” (Fitzmyer, 2003, pág. 424).

¹⁹ Como Lee (2018, pág. 9) explicó al inicio de esta sección, los judíos de la diáspora hablaban principalmente el idioma de su región.

Con la frase final, Lucas resume lo que acaba de acontecer: (Todos) los oímos hablando en nuestras lenguas las grandezas de Dios (Hch. 2:9-10, traducción personal).²⁰

Este evento evidencia que en el inicio de la iglesia neotestamentaria, Dios mantiene su interacción con los idiomas en las naciones. Lo normal sería que todos hablen el idioma de los judíos (arameo) en ese tipo de fiesta, pero en vez de eso, se observa un milagro divino para que el mensaje llegue en los idiomas minoritarios de los judíos que venían de otras regiones²¹.

El principio de traducir para el mejor entendimiento parece estar arraigado en el carácter de Dios. Esto fue lo que se manifestó claramente en el comienzo de la iglesia. (Arthur, 2008b) Schnabel compara el don de hablar en lenguas con los misioneros que hoy pasan años y años aprendiendo un idioma nuevo para predicar el evangelio o traducir la Biblia. Saca esta conclusión:

El don de “hablar en lenguas” no es una manifestación del Espíritu Santo más valiosa que la paciencia, la diligencia y la determinación de los nuevos misioneros que aprenden a hablar el idioma de un pueblo al que tratan de predicar el evangelio de Jesucristo, y que aprenden el idioma tan bien que ya no suenan como extranjeros sino como personas que hablan “exactamente como nosotros”. (Schnabel, 2012, pág. 123)

²⁰ “La atención al hecho portentoso de hablar en lenguas, no debe hacer perder el núcleo principal de todo esto que era la alabanza y glorificación de Dios por sus hechos portentosos” (Pérez Millos, 2013, pág. 159).

²¹ Como se observó anteriormente, los idiomas mayoritarios de aquel tiempo eran el griego, latín y arameo.

2.2. El hablar en lenguas (γλῶσσα): 1 Corintios 14

Otra experiencia con idiomas (diferente al tipo de eventos analizados hasta ahora) se daba en la iglesia de Corinto, cuando Pablo escribió su primera carta. El término clave en este pasaje es γλῶσσα, y significa lengua.

En el NT puede entenderse en tres aspectos diferentes: Lengua como órgano del cuerpo, lengua como idioma y un tercer aspecto es en relación al don de lenguas. (Dautzenberg, 2005, pág. 757) En 1 Corintios, ya desde el capítulo 12 pero con mayor intensidad en el capítulo 14, Pablo emplea el término γλῶσσα “en diversas expresiones y combinaciones de palabras para designar un carisma” (Dautzenberg, 2005, pág. 763). Es decir, Pablo en todo el capítulo está hablando del don de lenguas y su uso correcto. Kistemaker se refiere a este don utilizando la palabra glosolalia, que sería una abreviación de los términos griegos. Explica que el propósito de Pablo en este capítulo es explicar la importancia y el buen uso del don de profecía y del don de la glosolalia, ésta última “debe ser interpretada para poder ser útil” (Kistemaker, 1998, pág. 566). Por lo tanto, utilizar este texto evidencia del uso de idiomas en la *missio Dei* se alejaría de la intención real del autor, pues Pablo en el contexto habla del uso correcto del don de lenguas. (1998, pág. 566)

Pero no se puede desechar totalmente este pasaje como argumento, ya que el principio encontrado en los versículos 9 al 11²² de este capítulo sí se puede utilizar para apoyar el uso de los idiomas en la *missio Dei*. Este principio

²² “Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí”. (1 Cor. 14:9-11, RV60)

es la capacidad de entender el mensaje de Dios. Pablo “afirma que los idiomas tienen significado. Pero si las palabras que se hablan no tienen sentido para los que escuchan, tanto el que habla como el que escucha permanecerán como desconocidos” (Kistemaker, 1998, pág. 566).

2.3. La visión de Juan: Apocalipsis 7:9-10

Finalmente, se concluye este análisis bíblico de los idiomas en la *missio Dei* atendiendo el futuro de la humanidad descrita en el libro de Apocalipsis.

Después de estas cosas vi, y mira, (una) multitud, mucha la cual nadie podía contarla, de toda nación, y tribus y, pueblos e idiomas, puestos en pie delante del trono y delante del Cordero vestidos con ropas blancas y palmeras en las manos de ellos, y gritan con gran voz diciendo: La salvación se debe al Dios de nosotros que está sentado en el trono y al Cordero. (Ap. 7:9-10, traducción personal)

El contexto de este texto indica que Juan se encontraba observando una serie de visiones una tras de otra. La frase griega *Metà ταῦτα* significa “después de estas cosas”. Juan utiliza bastante esto en sus visiones, significa un cambio en la situación. El grupo y lugar que menciona después de esto es diferente al anterior. (Pérez Millos, 2010, pág. 526)

Siguiendo la línea anterior, según Henry, aquí la multitud se puede diferenciar del grupo anterior (los 144.000 sellados, Ap. 7:1-8) en tres aspectos: En primer lugar, esta multitud es incontable, pero el grupo anterior sí tenía un número fijo. En segundo lugar, esta multitud era de todas las naciones, pueblos, tribus e idiomas; mientras que los 144.000 eran sólo de Israel. Y en tercer lugar esta multitud es vista en el cielo, pero los 144.000 son sellados para ser protegidos en la tierra. (Henry, 1999, pág. 1950)

Según la interpretación simbólica de Kistemaker, esto claramente refleja la tensión entre el pueblo de Israel y las naciones gentiles que se observa en toda la Biblia. Ambos cuadros aquí son similares, al menos buscan transmitir el mismo mensaje: ambos están en el plan universal de salvación de Dios. (Kistemaker, 2004, pág. 273)

Kistemaker dice que varios comentaristas ven al capítulo 7 como un paréntesis entre el sexto y séptimo sello. Él concuerda con esto, pero añade que este capítulo es totalmente lo contrario al sello anterior. En el sexto sello (Ap. 6:12-17) se describe lo que pasa con los enemigos de Dios. El capítulo 7 en cambio, muestra lo que sucede con el pueblo de Dios. Se ve claramente un contraste entre la ira y el juicio sobre los enemigos, y los santos quienes cantan alabanza de liberación a Dios y al Cordero. (Kistemaker, 2004, pág. 272)

Para hablar de un fundamento teológico aquí para la traducción de la Biblia, se debe enfocar la frase griega *ἐκ παντὸς ἔθνους καὶ φυλῶν καὶ λαῶν καὶ γλωσσῶν* que significa “de toda nación y tribus y pueblos e idiomas”. En Apocalipsis es muy común encontrar estos términos juntos. (Schmidt, 2005, págs. 1158-1159) Para ser más específicos, esta secuencia se encuentra siete veces en este libro en distinto orden²³ (Kistemaker, 2004, pág. 282). Interesante que este autor también dice “En todo Apocalipsis, los números tienen un significado simbólico, como resulta evidente, por ejemplo, en el número siete que da la idea de totalidad” (Kistemaker, 2004, pág. 273).

Es muy difícil decir que simplemente esto es una casualidad, sobre todo en Apocalipsis que presenta mucha simbología. Por lo tanto, se afirma que hay una intención

²³ Ap. 5:9; 7:9; 10:11; 11:9; 13:7; 14:6; 17:15.

detrás de estas siete repeticiones de la secuencia de naciones, tribus, pueblos y lenguas. Desde el punto de vista del autor, esto tiene que ver con la totalidad del alcance de la *Missio Dei*.

La multitud que Juan ve ahora es multiétnica, es decir, procedente de un gran mosaico de naciones, de un gran número de tribus y de muy distintos pueblos, así que entre ellos había gentes de diferentes *lenguas*, esto es, de los diferentes idiomas que se hablaban en cada una de aquellas naciones. (Pérez Millos, 2010, pág. 526)

En esta sección se pudo observar que a Dios le importa hablar en el idioma del hombre común, por eso manifestó su poder en el comienzo de la iglesia traduciendo, a través del Espíritu Santo, el mensaje predicado a todos los presentes en Pentecostés. Este evento, además, evidencia que este mensaje también debe ser traducido a los idiomas minoritarios, con el propósito expuesto por Pablo en su carta a Corinto: que haya un entendimiento claro del evangelio.

Al final del texto bíblico, Juan relata su visión del cielo: una multitud de todas las naciones, tribus, pueblos e idiomas que adoraban a Dios. En esta imagen, que es el clímax de todo el relato bíblico, nuevamente se observa a los idiomas presentes con el fin de dar gloria al agente principal de la misión: Dios.

Conclusión

Este trabajo de investigación ha mostrado la importancia de trabajar con todos los idiomas (mayoritarios y minoritarios) dentro de la *missio Dei*. Utilizando herramientas de teología narrativa y exégesis, se observó el actuar del agente principal de la misión (Dios) respecto a los idiomas en toda la Biblia.

La Biblia no contiene explícitamente algún versículo que diga vayan y traduzcan las Escrituras para todos los idiomas del mundo. Pero, implícitamente, el accionar de Dios registrado en los eventos bíblicos sugieren que la traducción bíblica es parte importante del ministerio de la iglesia. Por ende, la traducción de la Biblia a todos los idiomas pasa a ser esencial, para ser una tarea misionera primordial. Como bien expresa el autor Horst (2011, pág. 29) La misión en la traducción debe buscar “afirmar valientemente que la cultura receptora es el destinatario auténtico de la promesa salvífica divina”.

Los idiomas siempre han estado en el plan de la *missio Dei*. La diversidad de culturas e idiomas en el mundo no obstaculiza al evangelio, sino que muestra la pluralidad de la gloria de Dios.

Normalmente se dice que la traducción de la Biblia es una gran ayuda para la evangelización. Pero de manera radical, en base a los argumentos bíblicos expuestos, se puede afirmar que la traducción de las Escrituras es la responsabilidad fundamental misionera de la iglesia cristiana.

En América Latina existen muchos pueblos indígenas que representan al contexto actual de los idiomas dentro de la *missio Dei*. Se recomienda a la iglesia comenzar a realizar investigaciones concernientes a estos contextos, abordados desde la ciencia de la lingüística y la antropología, para elaborar estrategias misioneras de traducción bíblica para todos los pueblos que aún la necesitan.

Bibliografía

Barclay, W. (1994). *Comentario al Nuevo Testamento: Los Hechos de los Apóstoles* (Vol. VII). Barcelona, España: Clie.

- BHS. (1983). *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Deutsche Bibelgesellschaft.
- Bosch, D. (2005). *Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Libros Desafíos.
- Dautzenberg, G. (2005). *γλῶσσα*. En H. Balz, & G. Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Vol. I, págs. 757-770). Salamanca, España: Sígueme.
- Fensham, F. (1982). *The Books of Ezra and Nehemiah*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Fernando, A. (2012). *Comentario Bíblico con Aplicación: Hechos de los Apóstoles*. Miami, Florida, EE.UU.: Vida.
- Fitzmyer, J. (2003). *Los Hechos de los Apóstoles: Hch 1,1 - 8,40* (Vol. I). (L. Iglesias, Trad.) Salamanca, España: Sígueme.
- Fuller, R., & Choi, K. (2017). *Invitation to Biblical Hebrew Syntax*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Kregel.
- Glasser, A., Van Engen, C., Gilliland, D., & Redford, S. (2003). *Announcing the Kingdom: The Story of God's Mission in the Bible*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Baker.
- Henry, M. (1999). *Comentario Bíblico de Matthew Henry*. Barcelona, España: CLIE.
- Hernández, S. (23 de Enero de 2014). *Las 40 palabras para "nieve" en finés*. Recuperado el 29 de Septiembre de 2020, de Big in Finland: <http://www.biginfinland.com/palabras-para-nieve-fines/>

- Horst, W. (2011). *Autogestión religiosa y la iglesia autóctona*. En W. Horst, F. Mueller-Eckhardt, & F. Paul, *Misión sin conquista* (págs. 19-34). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kairós.
- Jaramillo, L. (1992). *La Biblia y la misión integral de la iglesia*. En V. Steuernagel (Ed.), *La misión de la iglesia: una visión panorámica* (págs. 45-60). San José, Costa Rica: Visión Mundial.
- Kistemaker, S. (1998). *Comentario al Nuevo Testamento: I Corintios*. (H. Casanova, Trad.) Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Libros Desafío.
- Lasor, W., Hubbard, D., & Bush, F. (1995). *Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, trasfondo y forma del Antiguo Testamento*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Nueva Creación.
- Lee, N. (2018). *Translating the Old Testament*. Jerusalem Center for Bible Translators, Jerusalén, Israel: Material no publicado.
- Lewis, P., & Simons, G. (2018). *Sosteniendo el uso de idiomas: Perspectivas sobre el desarrollo lingüístico basado en la comunidad*. Dallas, Texas, EE.UU.: SIL International.
- McDowell, J. (1982). *Evidencia que exige un veredicto*. Miami, Florida, EE.UU.: Vida.
- Noss, P., & Thomas, K. (2005). *A Handbook on Ezra and Nehemiah*. New York, EE.UU.: UBS.
- Pérez Millos, S. (2013). *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hechos*. Barcelona, España: Clie.
- RAE. (2001). ente. Recuperado el 29 de Septiembre de 2020, de Real Academia Española: *Diccionario de*

la lengua española:
<https://www.rae.es/drae2001/ente>

- Reimer, A. (2019a). *Hebreo Bíblico*. Centro Evangélico Menonita de Teología Asunción, San Lorenzo, Paraguay: Material no publicado.
- Reimer, A. (2019b). *Teología Bíblica del Antiguo Testamento*. Centro Evangélico Menonita de Teología Asunción, San Lorenzo, Paraguay: Material no publicado.
- Rooy, S. (1998). *La búsqueda histórica de las bases bíblicas de la misión*. En C. Padilla (Ed.), *Bases Bíblicas de la misión: perspectivas latinoamericanas* (págs. 3-36). Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Libros Desafíos.
- Sánchez Cetina, E. (1998). *La misión de Israel a las naciones: Pentateuco y Profetas anteriores*. En C. Padilla (Ed.), *Bases Bíblicas de la misión: perspectivas latinoamericanas* (págs. 37-86). Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Libros Desafíos.
- Schmidt, L. (2005). ἔθνος. En H. Balz, & G. Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (Vol. I, págs. 1158-1162)*. Salamanca, España: Sígueme.
- Schnabel, E. (2012). *Acts: Exegetical commentary on the New Testament*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Zondervan.
- SIL. (2002). *Introducción a la Lingüística y Fonética*. Dallas, Texas, EE.UU.: SIL Internacional, Material no publicado.
- SIL, & UBS. (2005). *The New Testament in the Original Greek*. (M. Robinson, & W. Pierpont, Edits.) [Software Paratext 9.0].

- Stigers, H. (1976). *A commentary on Genesis*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: The Zondervan Corporation.
- Van Engen, C. (2007). *Misión en el camino: Reflexiones sobre la teología de la misión*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Baker.
- Vangemeren, W. (Ed.). (1997). *New international dictionary of Old Testament theology & exegesis* (Vol. III). Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Zondervan Publishing House.
- Walter, V. (2008). *Versiones de la Biblia*. En P. Comfort (Ed.), *El origen de la Biblia* (págs. 281-302). Carol Stream, Illinois, EE.UU.: Tyndale House Publishers, Inc.
- Williams, G. (2005). Nehemías. En J. Ceballos, & R. Zorzoli (Edits.), *Comentario Bíblico Mundo Hispano* (Vol. VII, págs. 84-190). El Paso, Texas, EEUU.: Mundo Hispano.
- Wolff, H. (1975). *Antropología del Antiguo Testamento*. Salamanca, España: Sígueme.
- Wycliffe Global Alliance. (Octubre de 2019). *Scripture Access Statistics*. Recuperado el 21 de Septiembre de 2020, de Wycliffe Global Alliance: <http://www.wycliffe.net/es/resources/scripture-access-statistics>

Autor

José Oviedo es profesor de la Facultad de Teología en la Universidad Evangélica del Paraguay donde actualmente está cursando el doctorado en teología. Obtuvo una maestría en estudios teológicos (Southwestern Baptist Theological Seminary de Dallas, EE.UU.), un posgrado en

lingüística (SIL International y la Universidad Ricardo Palma de Lima, Perú), y un diplomado en traducción de la Biblia Hebrea (Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel). En la actualidad, sirve como misionero en la organización LETRA Paraguay, donde tiene el cargo de Coordinador de Proyectos de Campo, atendiendo las necesidades de los idiomas de Paraguay con los que trabaja la agencia para traducirles la Biblia. Es también Consultor de traducciones bíblicas en formación, colaborando con proyectos en Paraguay, México y Guinea Ecuatorial.